



XIII JORNADAS DE INVESTIGACIÓN

15 - 17 de setiembre, 2014

¿QUÉ DESARROLLO PARA URUGUAY?

La composición social de la Coordinadora en Defensa del Agua y de la Vida en el marco de La Guerra del Agua, Cochabamba, Bolivia, 2000

María Mercedes Blanco Fares

La composición social de la Coordinadora en Defensa del Agua y de la Vida en el marco de La Guerra del Agua, Cochabamba, Bolivia, 2000.¹

María Mercedes Blanco Fares.

Departamento de Historia Americana - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

mercedesblancofares@gmail.com

La Guerra del Agua marcó un antes y un después en la historia contemporánea de Bolivia. El conflicto se inició ante la privatización del recurso hídrico por parte del gobierno boliviano en 1999, a través de la venta a la Empresa Bechtel. Ante el aumento tarifario, la prohibición de usar pozos, manantiales y tajamares propios y comunitarios, entre otras medidas, se formó, el 19 de setiembre de 1999, la Coordinadora en Defensa del Agua y de la Vida. Esta apareció bajo la forma de un conglomerado de sindicatos, federaciones y organizaciones de distinta naturaleza que se organizaron y deliberaron bajo la forma de democracia directa. Ahora bien, ¿de qué estratos sociales provenían sus integrantes? ¿Sus integrantes son los mismos individuos que salen a luchar en las calles de Cochabamba en las jornadas de abril del 2000, cuando se hace más álgido el conflicto? Este trabajo se propone analizar entrevistas a protagonistas de la Guerra del Agua, a fin de determinar su procedencia social, su grado de relación con la Coordinadora, así como su participación en las movilizaciones.

Palabras claves: privatizaciones, movilizaciones, conflicto.

¹ Trabajo presentado en las XIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 15-17 de setiembre de 2014.

La composición social de la Coordinadora en Defensa del Agua y de la Vida en el marco de La Guerra del Agua, Cochabamba, Bolivia, 2000

"El término de 'la guerra del agua' recorrió el mundo señalando que la población de la ciudad de Cochabamba había derrotado al Gobierno, a una trasnacional y había abierto por primera vez un resquicio en el modelo neoliberal imperante en América Latina y el mundo." (CECEÑA: 2005;27)

Bolivia

Aun hoy, luego de siglos de explotación, Bolivia es un país rico en recursos naturales. Situado geográficamente en una posición estratégica en América del Sur, es el nexo entre la Amazonía, los Andes, los Valles y el Chaco. Su riqueza no sólo reside en la inmesa variedad de plantas, semillas y cultivos, Bolivia es célebre por sus yacimientos minerales y gasíferos. Estos últimos, dada la escasez energética de los Estados Unidos y de la sed de lucro de las trasnacionales, han tenido que ser defendidas recientemente por insurrecciones y revueltas populares. (CECEÑA: 2005, 27)

Durante gran parte del siglo XX, especialmente durante sus últimos cincuenta años, el Comando Sur del ejército estadounidense ha acompañado presencialmente no sólo a las dictaduras, sino también a los gobiernos bolivianos elegidos democráticamente. Esta presencia fue notoria en la región del Chapare, región casi exclusivamente dedicada al cultivo de coca, donde se asentó una base aeroportuaria de los Estados Unidos. Pero no es esta la única región de presencia estadounidense, según Ana Esther Ceceña, *"...son múltiples las misiones de inteligencia, ejercicios y capacitación que han pasado y siguen pasando por suelo boliviano."* (CECEÑA: 2005; 28)

A pesar de la sobreexplotación de la que ha sido objeto hasta la década de los '80 del siglo XX, el suelo boliviano es rico en estaño y además tiene yacimientos importantes de zinc, antimonio, tungsteno, plata, plomo, cobre, petróleo y gas

natural.

La esperanza de vida en Bolivia es muy baja, comparada con países del primer mundo: 61 años para los hombres y 66 para las mujeres; mientras que en Europa Occidental es de 74 y 80 respectivamente. Esto se debe a las duras condiciones de vida y de trabajo.

La población boliviana es mayoritariamente indígena, representando alrededor del 70% de la sociedad. Sin embargo, Ana Esther Ceceña señala el profundo racismo existente en ella: *"...la sociedad boliviana es, paradójicamente, una de las más racistas. El desprecio por la vida indígena, emanado del gobierno y de las altas esferas de la sociedad, en su mayoría educados en universidades extranjeras y hablantes de inglés y francés antes que de quechua o aymara, se reproduce hasta en sus últimas capilaridades (Foucault), se expresa en todos los ámbitos y se evidencia, sistemáticamente, en las acciones del ejército y los cuerpos de seguridad. Los dálmatas, cuerpos mixtos de operación contrainsurgente, son uno de los contradictorios símbolos de la discriminación racista en Bolivia: de origen y rasgos indígenas, reniegan de la historia de resistencia de sus pueblos y la combaten con una saña destructiva auspiciada por sus propios expropiadores."* (CECEÑA:2005; 29)

Los años del neoliberalismo

El modelo económico neoliberal en Bolivia se implantó a partir de 1985. A partir de esos años comenzó una experiencia de los límites de la izquierda boliviana.

A diferencia del resto de América Latina la democracia boliviana no fue un proyecto liberal. En los últimos años, quienes salieron a defender la democracia fueron campesinos y obreros.

Desde 1985 hasta el 2000 los sectores obreros sufrieron una derrota tras otra. Según el diagnóstico neoliberal las demandas habían crecido más que los apoyos y la causa de esto era 'mucha democracia', la igualdad existente entre demandas. En este sentido se articuló un discurso basado en la reducción de reclamos. Se procedió a la represión selectiva de demandas. Todo lo que venía de la Central Obrera Boliviana no era siquiera discutido. Había que atacar la idea de igualdad.

Esta era la médula del neoconservadurismo. Había que desarticular la COB. Durante cinco años, uno de los propósitos centrales del sistema fue debilitar el sindicalismo obrero boliviano.

En el marco del programa neoliberal, se inició en Bolivia un proceso de privatizaciones en tres fases. La primera de ellas consistió en la privatización de la minería. La segunda fase, en la privatización de las manufacturas del Estado. En el '93, se inició la tercera fase con la privatización de los hidrocarburos. Con esto último, se emitieron bonos y se financió la reforma del Estado.

La Guerra por el Agua y por la Vida

En el año 2000 se produjeron una serie de conflictos y levantamientos sociales en Bolivia contra el modelo económico neoliberal que culminaron con más de una década y media de intentos frustrados en pos de esta causa. 'La Guerra del Agua' así como los bloqueos aymara en el altiplano figuran como los acontecimientos más importantes que abrieron una nueva etapa en la historia de Bolivia, caracterizada por una mayor participación civil en la vida política, económica y social del país. (DOMINZAIN:2008, 127)

El estallido social en el año 2000 y no antes ni después tiene su explicación. La Guerra del Agua y los bloqueos en el altiplano fueron anteccedidos por la crisis minera y el posterior colapso del movimiento sindical boliviano. "La Central Obrera Boliviana (COB) se desmoronó y miles de sus afiliados migraron por el territorio de El Alto, el Chapare, en el trópico de Cochabamba en busca de nuevas fuentes de trabajo. Con tradiciones mineras muchos de estos trabajadores se dedicaron al cultivo de la coca. El traslado y presencia de ellos en diferentes puntos del país amplió el radio de injerencia de la experiencia sindical que muchos poseían. Lo que lleva a que se sostenga que: *"...de a poco las tradiciones de resistencia, oposición y lucha que caracterizaron al movimiento popular boliviano renacieron de sus cenizas, con una importante carga de renovación y creciente protagonismo de las organizaciones campesinas e indígenas."* (DOMINZAIN: 2008; 127)

Las disputas por el agua en Cochabamba son seculares. Ellas se remontan al inicio de expropiación de tierras indígenas comunales durante los inicios del

colonialismo y la correspondiente formación de las haciendas a lo largo del siglo XVI así como a la llamada Ley de exvinculación de tierras comunitarias consagradas por los gobiernos republicanos del último tercio del siglo XIX. Estas medidas constituyeron el origen de los conflictos por el agua y por la tierra en Cochabamba. (ORELLANA AILLON: 2001; 480)

La lucha en contra de las privatizaciones en Bolivia tuvo y tiene una gran presencia indígena. En una sociedad donde el 70% de la población es indígena esto adquiere relevancia pues pone en tela de juicio valores y concepciones, otorgándole nuevos significados a la intensa acción colectiva desarrollada en el país en las últimas décadas. Los indígenas manifiestan su voluntad de ser considerados sujetos con mayor participación e inclusión social.

Para los indígenas estas luchas supusieron el reconocimiento de sus 'usos y costumbres', de sus tradiciones y su lengua y les permitió pensarse a sí mismos como personas con derechos a reclamar derechos de ciudadanía. No se trató de volver a un pasado ancestral sino de articularse e incorporar sus demandas y necesidades al contexto existente junto a otros actores sociales que conforman la sociedad de la cual se sienten parte. Y en defensa de los recursos naturales que comenzarían a ser objetivo del proceso de privatización.

La hiperinflación a la que asistió Bolivia logró ser superada a partir de 1985 en que Paz Estenssoro puso en vigencia la Nueva Política Económica. Posteriormente, a fines de los '90 se aplicó el plan de capitalizaciones que tuvo por objetivo la venta de los recursos naturales, donde quedaron comprendidos, las minas, el agua y los hidrocarburos. En el marco de estos nuevos emprendimientos en materia de privatizaciones el 3 de setiembre 1999 se suscribió el contrato referido a la concesión del agua potable y alcantarillado a la empresa Bechtel (EEUU), denominada localmente 'Aguas del Tunari' que abastecería a Cochabamba y la región.

En el contrato se establecía que la empresa Aguas de Tunari se haría cargo de la red de agua para extenderla y proporcionar más agua potable a Cochabamba y aumentar la producción eléctrica de la región.

Este proceso se inició bajo el sistema de concesiones e incremento tarifario. La firma del contrato, del que nadie tenía conocimiento, tampoco el parlamento, fue

considerado un atropello por la población. Más aún cuando se manejaba a nivel popular que en el documento existía una cláusula de confidencialidad que dejaba sin efecto las formas tradicionales de administración del recurso y daba lugar a la privatización del agua a nivel nacional.

Fue a partir de organizaciones ambientalistas que se dio la alerta. El tema del agua quedó inmediatamente asociado a temas ambientales, ya que gran parte del agua que abastece a Cochabamba, viene de la Cordillera donde está el Parque Tunari. Allí, cumplía sus tareas en la preservación, el Comité de Defensa del Parque Tunari, que rápidamente tomó cartas en el asunto. De esta forma comenzaron las averiguaciones y en junio de 1999 se formó el Comité en Defensa del Agua al cual se incorporaron otras asociaciones y gremios. El colegio de ingenieros civiles, arquitectos, economistas, bioquímicos, junto a los ambientalistas dieron a conocer un primer manifiesto. A partir de aquí la población tomó conocimiento de los problemas que traería la aplicación del contrato, entre otros: la falta de inversión por parte de la empresa, el aumento tarifario y las consecuencias ambientales que se producirían si el agua era privatizada. Además, se revelaba la existencia de un artículo que privatizaba el agua en todo el país.

Hasta entonces, el servicio de agua corriente y alcantarillado de Cochabamba estaba en manos de una empresa del Estado: Servicio de Agua Potable y Alcantarillado (SEMAPA). En este nuevo contrato, la figura del Estado desaparecía. *"Todas las cláusulas eran favorables a la empresa."* (DOMINZAIN:2008; 130)

El asunto salió de Cochabamba y adquirió alarma nacional a partir de la aprobación de la Ley N°2029 llamada 'Servicio de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario', donde se introdujo el artículo de confidencialidad.

Según Dominzaín, el hecho de que el primer llamado a la movilización lo dieran los ambientalistas y no surgiera desde los partidos políticos le dio más credibilidad al problema. (DOMINZAIN: 2008; 130)

A los ambientalistas y profesionales, pronto se incorporaron los regantes y los trabajadores fabriles, *"campesinos, extractivistas, obreros, desempleados, colonos de barrios beneficiados o hasta privilegiados, mujeres y hombres de todas las edades..."* (CECEÑA: 2005; 31) El movimiento fue indígena y mestizo -nacional-popular, como explica el Profesor Luis Tapia-, rural y urbano a la vez. Tal vez fue por esta unión de

fuerzas antes opuestas, la experiencia reunida y los logros obtenidos.

El 12 de noviembre de 1999 se fundó la Coordinadora por la Defensa del Agua y la Vida. En ella participan, además de ambientalistas, profesionales, regantes y trabajadores fabriles: campesinos y vecinos preocupados por el aumento tarifario y por la exclusividad que exigía la empresa de todas las fuentes de agua.

Desde la Coordinadora por la Defensa del Agua y de la Vida se convocó a la movilización en las calles contra la ley N°2029 y el contrato con la empresa Bechtel. El anuncio de la misma alertó al gobierno.

Sin embargo, el gobierno no respondió, y la Coordinadora decidió ocupar pacíficamente Cochabamba. El Ministro de Gobierno entendió que esto suponía un acto de subversión y se preparó para reprimir violentamente la manifestación. Comenzaba la Guerra del Agua.

El 26 de marzo de 2000 la Coordinadora hizo una consulta pública improvisada, que revistió una toma de conciencia de la ciudadanía, en la que participaron más de 50.000 personas que decidieron en su mayoría la baja de las tarifas (debe tenerse en cuenta que en algunos barrios de Cochabamba el aumento fue del 100%), que se mantuviera la autonomía de 'los usos y costumbres del agua' y la expulsión de la empresa Aguas del Tunari de Cochabamba. El gobierno no reconoció la consulta, por lo que se mantuvieron los paros y los bloqueos en las carreteras.

Mientras tanto, sin abandonar las medidas de movilización, la Coordinadora elaboró un documento alternativo y lo intentó negociar con el gobierno.

El 7 de abril de 2000, cuarenta y ocho años después de la Revolución Nacional, el 9 de abril de 1952, Cochabamba despierta en estado de sitio. Se realizan allanamientos y fueron llevados detenidos campesinos e integrantes de la Coordinadora. Ésta última exigió al gobierno que Aguas del Tunari se retirase de Cochabamba. El gobierno se negó rotundamente y adjudicó las movilizaciones al narcotráfico.

Ante la negativa del gobierno se realizó una marcha multitudinaria. La represión fue terrible. Hubo muertos y heridos. Pero los vecinos de Cochabamba no cedieron en defensa de su derecho al agua. Cochabamba permaneció ocupada cuatro largos meses.

Finalmente, el Superintendente de la ciudad rescindió el contrato con Aguas del

Tunari y el Parlamento aprobó la Ley, teniendo en cuenta las modificaciones propuestas por la Coordinadora. Fue así como se levantaron las medidas de movilización. El gobierno indemnizó a familiares de muertos y heridos.

Las voces de los protagonistas.

Gabriel Herbas economista. Él fue uno de los primeros en enterarse de la existencia de un contrato de privatización del agua y de los primeros en manifestarse en su contra. En la entrevista explica el proceso por el cual transitaron desde el descubrimiento de la venta de la empresa y sus eventuales consecuencias para la población a la organización de la Coordinadora: *"La organización a la que yo pertenezco y otro cúmulo de organizaciones ambientalistas más, preocupadas por los temas ambientales del parque Tunari, comenzamos a estructurar una organización totalmente horizontal que se llamó el Comité de Defensa del Parque Tunari. En ese interín, en las discusiones, nos enteramos del tema de la suscripción del contrato con Aguas del Tunari, por parte de la Alcaldía de Cochabamba. Como asociaciomaos temas ambientales con temas del agua -precisamente gran parte del agua que abastece a Cochabamba, las aguas superficiales, vienen de la cordillera donde está el Parque Tunari-, inmediatamente percibimos tanto el problema de la concesión, como del incremento tarifario posterior. Comenzamos a investigar, y en una primera fase sacamos un primer manifiesto, en el mes de julio de 1999, como Comité de Defensa del Agua, en el cual se incorporaron una serie de entidades asociativas, de gremios, los colegios de ingenieros civiles, de arquitectos, de economistas, de bioquímicos y otras instancias más de la sociedad que así hicieron conocer su voz."* (CECEÑA: 2005;42)

Aquí se hace patente, como nos referíamos anteriormente, cómo los primeros en reaccionar ante la privatización de la empresa estatal de agua fueron los profesionales, los que pronto alertarían al resto de la población del peligro de la privatización, comenzando por el exorbitante aumento de las tarifas.

Gabriel Herbas explica en la entrevista: *"Hasta noviembre fue ése un trabajo de grupo un tanto reducido todavía, en un contexto profesional y de otros sectores preocupados por el medio ambiente y vinculados al tema del agua. En noviembre se*

dicta la Ley 2029 -le dieron ese número- y a través de esa ley intentaron introducir de contrabando este artículo -se refiere al artículo de la privatización del agua en todo el país-" (CECEÑA: 2005; 44)

Más adelante, Gabriel Herbas describe, como fueron uniéndose otros gremios y asociaciones en contra de la privatización. Éste fue el caso de los campesinos regantes, que ya tenían su propia trayectoria de enfrentamientos y luchas:

"En el primer caso, en el de los regantes ya venían con una enorme tradición de combate porque dos o tres años antes habían tenido problemas cuando los administradores de la ciudad, y además de SEMAPA, en forma inconsulta pretendieron abrir pozos profundos en una zona altamente sensible en el valle cochabambino que no está dentro de la jurisdicción del municipio sino que la traspasa, y pretendían extraer agua de una región muy sensible y las comunidades habían denunciado problemas de que, al abrir esos pozos profundos, los pozos de ellos y sus vecinos se iban a secar. Ésta fue una denuncia, y sobre esto se hicieron acciones masivas y enfrentamientos con la policía en varias oportunidades, inclusive en determinado momento tuvo que intervenir el ejército para intentar pacificar esta situación." (CECEÑA: 2005; 45)

CAMPO Y CIUDAD.

La Guerra del Agua se desarrolló en Cochabamba, sin embargo, la privatización del agua afectaba a todo el departamento y una cláusula secreta pretendía extender la privatización a todo el país. Todos estaban afectados, no sólo por las altas tarifas, sino también porque en Cochabamba muchas personas se suministran a partir de pozos, tajamares y otros recursos propios que serían prohibidos. Esto afectaría en especial a los regantes, a los que ya hemos hecho referencia, pero no hemos explicado su ocupación. Los regantes son campesinos que se dedican a la distribución de aguas de una manera tradicional y equilibrada. Así lo describe Omar Fernández Quiroga, miembro de la Asociación de Regantes de Cochabamba: *"En*

Cochabamba, los regantes somos campesinos agricultores que tenemos nuestras fuentes de agua como lagunas, ríos, pozos, atajados, represas, tajamares, y éstas las manejamos de forma organizada y distribuimos las aguas en base a una tradición andina, para poder producir distintos cultivos, en los valles de Cochabamba, en Valle Alto, en el Valle Central, en el Valle de Sacaba y en Valle Bajo." (CECEÑA: 2005; 64)

La privatización del agua, al expropiar las lagunas, tajamares y demás fuentes de agua terminaría con esta tradición milenaria. De allí que los regantes, los custodios del agua, se convirtieran en una de las grandes fuerzas de la Guerra del Agua.

Una Guerra que como ha señalado Gabriel Herbas, han intervenido elementos del campo y la ciudad: *"...hay que señalar que, por ejemplo, no solamente ha peleado gente de la ciudad, sino que ha venido gente de distancias que caminando llegaban en tres días a la ciudad. Desde el inicio hasta el final del conflicto ha llegado gente del área rural solidaria. También hay que destacar el papel del movimiento cocalero, que sin exigir nada ha cambiado codo a codo con nosotros..."* (CECEÑA: 2005; 56)

Este fenómeno de integración del campo y la ciudad tan particular también se produjo por ciertas particularidades de Cochabamba: una ciudad pequeña, cuyas periferias aparecen cultivadas y en cuyo campo aparecen fábricas. Oscar Olivera Foronda, dirigente del movimiento sindical cuenta cómo tuvo que ir más a campo que a la ciudad para trabajar con sus compañeros fabriles, en su mayoría regantes: *"En realidad yo he hecho mi trabajo más en el campo que en la ciudad convocando a la gente, hablando con ellos, escuchando mucho de ellos, y también con los compañeros fabriles de base. Aquí hay una especie de simbiosis, una mezcla. Las fábricas no están asentadas en el centro, están asentadas en el área rural, entonces tú encuentras en una asociación de regantes a tus compañeros de fábrica, porque son regantes, son regantes pero también son obreros. Con ellos podíamos trabajar muy bien porque había cierta experiencia de organizar a la gente, empujar a la gente a que asumiera una acción, hay una práctica de que realmente es posible. Es algo natural una alianza así con los compañeros, pero quizá en los movimientos, los resultados de este trabajo, entre obreros y campesinos de la ciudad y del campo, hubiera sido mucho más rico si los famosos caudillos hubieran tenido la posibilidad de comprender el momento histórico que estábamos viviendo y avanzar en la*

articulación del movimiento social." (CECEÑA: 2005; 90) Justamente esta simbiosis, esta mezcla, como señala Oscar Olivera Foronda, considero que hizo más rico en experiencias al movimiento, amalgamando las historias de luchas urbanasy rurales.

PROCEDENCIAS.

Qué estratos sociales acompañaron el movimiento de la Guerra del Agua? Los entrevistados coinciden en señalar que la Coordinadora aglutinó un movimiento social amplio que comprendió desde profesionales a jóvenes de la calle (los polillas), pasando por campesinos y obreros. Sin embargo, existen matices de opinión. Para Oscar Olivera Foronda: *"La Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida es una organización que es una especie de sindicato ciudadano que aglutina a varios sectores sociales, tanto de la ciudad como del campo. La diferencia con los sindicatos tradicionales sería porque es como un sindicato tradicional, gremial, pero ampliado a toda la sociedad, donde confluyen como en un sindicato tradicional, pero donde no importa el color, la religión, el puesto de trabajo. Un poco como para decir: la Coordinadora son 50 mil personas que son obreros, desocupados, comerciantes, campesinos, regantes, profesionales, amas de casa, maestros que están en una asamblea gigante resolviendo y discutiendo sus problemas."* (CECEÑA: 2005; 84)

Esta variedad de actividades, habría determinado el alcance del llamado de la Coordinadora y el éxito de su convocatoria. Cada gremio habría aportado su fuerza. Señala Oscar Olivera Foronda: *"Entonces, cuando se forma la Coordinadora, los fabriles van a sacar a miles de sus gentes para bloquear: "Bueno, si éstos hablan, la gente va a creer. Es la organización que se ha ganado un espacio en la opinión pública, un espacio en el pueblo y a éstos si les van a creer." "Nosotros somos la fuerza", decían los regantes; "los profesionales somos el aporte de una interpretación de la realidad de una manera sencilla en la gente; pero los fabriles son una voz." Yo creo que eso hemos aportado: una voz, con transparencia, y yo diría también con credibilidad."* (CECEÑA: 2005; 85)

EDADES Y GÉNERO

Otra característica de la Guerra del Agua fue la participación de los jóvenes, a la que haremos referencia en un apartado especial, y también, de los ancianos y los niños. Éstos últimos pelearon resguardados en trincheras, lanzando piedras o cualquier tipo de proyectil. Gabriel Herbas recuerda: *"..ver niños de 10, 12 años en plena trinchera peleando en algunos casos tal vez hasta sin saber por qué, sin saber el tema del agua, pero sabiendo que querían alguna cosa mejor."* (CECEÑA: 2005; 56)

Las mujeres no fueron la excepción, es más, 'las guerreras del agua', muchas de ellas cholas del altiplano, salieron a la calle y se plantaron frente a frente con la policía. Otras socorrían heridos o repartían comida. Cada cual colaboraba a su manera, según Gabriel Herbas: *"Por ejemplo las mujeres, las vendedoras de comida de la Cancha, salían y solidariamente, sin preocuparse si estaban perdiendo dinero o no estaban perdiendo dinero, entregaban comida a la gente de los barrios, a la gente que caminaba kilómetros para estar ahí."* (CECEÑA: 2005; 56)

LOS GUERREROS DEL AGUA

'Guerreros del Agua' se llamó a los jóvenes que en gran número asaltaron las calles y la plaza principal de Cochabamba efectuando los bloqueos y las manifestaciones multitudinarias de abril de 2000 durante la llamada Guerra del Agua. Actualmente los Guerreros del Agua continúan organizados por sí solos y son parte integrante de la Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida. Sus procedencias son disímiles: desde jóvenes de la calle, que en Cochabamba son llamados polillas a estudiantes y jóvenes trabajadores. Banderas es uno de ellos: *"Nosotros no éramos trabajadores sino estudiantes. La lucha empezaba en abril, en febrero y ahí estamos en la lucha de febrero y abril como una voz joven. Como juventud nosotros hemos expresado lo que sentíamos, y estábamos en repudio contra la empresa de Aguas del Tunari, que ahora es SEMAPA (Servicio Municipal de Agua Potable y Alcantarillado). Hemos recuperado nuestra empresa y hemos estado en la calle luchando, hemos estado con el principal amor, hemos estado con el amor principal que es nuestro corazón, que es nuestra sangre y que hemos luchado y vamos a seguir luchando en todos los movimientos sociales. La Guerra del Agua ha sido lo mejor que nos ha podido pasar, porque antes de la Guerra del Agua, todos podían*

hacer lo que querían con Cochabamba. Por ahí había politiqueros, aprovechaban de los movimientos, hacían lo que se les daba la gana. Todos los partidos políticos, todos aprovechaban. No solamente los cochabambinos. Los bolivianos y los extranjeros que han estado apoyando ese movimiento, y se ha visto que no se han distinguido clases sociales, ha habido de todo en el movimiento social, obreros, campesinos, coccaleros, regantes, juventud, ancianos, niños y mujeres, y ahí se puede ver que la cochambinidad se ha demostrado en la unidad y en la solidaridad de todos los cochabambinos, bolivianos y extranjeros." (CECEÑA: 2005; 116)

Gabriel Herbas: "Aquí hay que valorar enormemente a todos los muchachos de la calle, porque a muchachos que normalmente los califican de polillas -aú se utiliza el calificativo de polillas para los muchachos que viven en el [sic] calle-, estos muchachos tuvieron un comportamiento ejemplar porque se atrincheraron en la plaza, hicieron de la plaza su propiedad durante tres, cuatro días y no permitieron que ocurran cosas irregulares. Cualquiera diría que estos muchachos que viven en la calle son adictos al alcohol o a otro tipo de drogas. Sin embargo con una disciplina férrea inclusive destruyeron botellas de alcohol para mantener la disciplina en sus filas. Un sistema de autoorganización único en la ciudad de Cochabamba, algo totalmente ejemplar y que seguramente sólo se puede ver en procesos colectivos, no hay mayor posibilidad." (CECEÑA: 2005; 54)

Banderas: "Yo era estudiante de colegio. Ahora estoy trabajando en SEMAPA. Era estudiante y ahora estoy trabajando. Mi anhelo central es entrar a la Universidad y estudiar derecho, para poder seguir lo que sigue siendo mi ideología y no aprovecharme de los movimientos sociales, sino estar con el pueblo, porque los que somos verdaderos guerreros del agua no sabemos qué es traición y no vamos a traicionar a uestro movimiento, a nuestro pueblo y a nuestra sangre. Los guerreros del agua siempre se mantienen organizados, estamos mostrando los paneles, los videos, y seguimos mostrando en todos los barrios. Cuando la Coordinadora convoca a los guerreros del agua dice: "hay un movimiento", y sabe que ahí se reúnen los guerreros del agua, porque ahorita si nos empezamos a organizar los guerreros del agua, empezamos a hacer reuniones, hay represión, nos agarra la policía, nos palean, hacen lo que se les da la gana con nosotros, pero cuando se gana un movimiento, ahí

es donde se ve a los verdaderos guerreros del agua..." (CECEÑA: 2005; 117)

Banderas: "Tengo 23 años, en parte esto me cambió mucho la vida, porque tuve que tropezar mucho, en especial problemas con mi familia, con mi enamorada, con mis amigos, porque ya no era el chico de antes, el chavo divertido. Sigo siendo divertido, bromista, tal vez un poquito de malas palabras, pero me ha cambiado harto porque de estudiar me he puesto a trabajar. Sigo en este movimiento, le afecta mucho a mi familia. Me arrestaron, aquí Pedro es mi guardaespaldas, yo digo, porque él siempre está a mi lado, me está apoyando, como muchos otros que me están apoyando, me están sacando de la cana, están viendo cómo me golpean. Pero yo voy a seguir en este movimiento, porque sigo mi ideología, y como muchos y muchos guerreros del agua." (CECEÑA: 2005; 122)

DIRIGENTES, PORTAVOCES O LÍDERES?

Dentro de la Coordinadora aparecen distintas visiones de cómo fue y es llevado adelante el movimiento. Si bien los entrevistados coinciden en que la Coordinadora es el pueblo reunido en asamblea, la mayoría siente resistencia a reconocer la existencia de líderes, algunos hablan de dirigentes, los más de portavoces, y otros de pueblo en asamblea solamente.

Gabriel Herbas, por ejemplo, reconoce que han existido líderes: *"Se han dado liderazgos, pero sobre todo se ha tratado de mantener una autoridad colectiva, la de la asamblea. Quizá los detalles se han asumido por los voceros, digamos, criterios de negociación y otros detalles. Es cierto que se han forjado nuevos liderazgos al interior de la Coordinadora, que muestran, además, su nivel departamental, sin embargo decía también, que por encima del criterio del liderazgo, u otro tipo de criterios, siempre se ha tratado que las decisiones importantes en este caso sean colectivas. Hemos cuidado eso de que, por ejemplo, en alguna movilización, el tomar alguna medida definitiva o esas cosas, tengan que ser asumidas por las asambleas. Las asambleas sí son absolutamente horizontales, las iniciativas pueden venir por cualquier vía." (CECEÑA: 2005; 56)*

Oscar Olivera Foronda, en cambio, se inclinaría por la existencia de portavoces,

tal vez debido a su procedencia sindical. Asume que en un primer momento, fue su gremio quien tomó las riendas del movimiento: *"Yo diría que son esas tres cosas: nuestra credibilidad frente a la población, el repliegue de los principales dirigentes obreros -nosotros somos una parte de la central obrera-, y el hecho de que nuestra sede sindical esté en el centro de la ciudad, como la gente se empezó a aglutinar ahí, y un poco como dueños de casa, empezábamos a dirigir las asambleas y hablar a nombre de la Coordinadora. Fue un acto muy espontáneo, de circunstancias que tuvimos la oportunidad de asumir."* (CECEÑA: 2005; 87) Oscar Olivera Foronda subraya que la Coordinadora es el pueblo. Los portavoces están circunstancialmente en ése lugar, pero el pueblo estará siempre. Critica a la prensa por difundir una imagen de la Coordinadora limitada a los portavoces: *"Para la prensa, para muchos, la Coordinadora son los dirigentes, la Coordinadora son los portavoces. Pero hay una diferencia entre los portavoces, que circunstancialmente estamos en el movimiento: la Coordinadora es la Coordinadora, es el pueblo, el movimiento organizado, articulado -quizás en este movimiento fragmentada un tanto por las circunstancias, porque aparecen ciertos brazos políticos de expresión-."* (CECEÑA: 2005; 92) Exactamente lo mismo indica Banderas: *"La Coordinadora no son cuatro portavoces, ni cinco, la Coordinadora es el pueblo, la Coordinadora son todos los que hayan participado directa o indirectamente, ellos son la Coordinadora."* (CECEÑA: 2005; 118)

En referencia a su tarea de portavoz Oscar Olivera Foronda argumenta: *"A nosotros se nos queda una idea mu interesante de transmitir a la gente, pero yo todos los días veo en la calle, en los sindicatos, cuando vamos a las reuniones, siempre hay un mensaje de la gente, entonces lo que trato de hacer es no desviarme de ese mensaje, de esa fiscalización que la gente está haciendo todo el tiempo sobre uno. Entonces yo siempre digo: "Nosotros no somos líderes, nosotros somos portavoces y somos producto de un empuje de un movimiento social, no podemos ser más que el movimiento social, más que la gente sencilla que está laburando todo el día para ganarse la vida, tenemos que ser como ellos para seguir convocando y hacer que la gente sí crea en sí misma y no aprovecharnos de ese esfuerzo colectivo."* (CECEÑA: 2005;93)

Oscar Olivera Foronda: *"Aquí en cambio todo el mundo viene y entra y sale y sí, estamos los portavoces en el momento en que hay algo, pero hay una revocabilidad natural y no podemos ir por un lado diferente por el que va la gente. Yo creo que es un espacio que se ha ganado mucha credibilidad en la gente, no solo por lo que de manera permanente hablan, que la gente lo capta y lo entiende, pero cuando tú vas a La Paz, a Oruro, a mí me ven en la televisión y digo "yo no soy de los dirigentes, yo no soy la Coordinadora, simplemente soy alguien que está hablando a nombre de la gente, yo hago lo que percibo, lo que puedo captar y trato de hablarlo en las palabras más sencillas para que así tenga un mensaje."* (CECEÑA: 2005; 94)

DEMOCRACIA DIRECTA O REPRESENTATIVA?

Cuando se le pregunta sobre cómo se llegó al primer cabildo abierto, Gabriel Herbas, cuenta: *"¿Cómo se llega al tema del Cabildo? Fue una pequeña concertación todavía de este incipiente equipo de gente que habíamos comenzado a discutir, y se nos ocurrió convocar a un cabildo abierto a la población."* (CECEÑA: 2005; 48)

Gabriel Herbas: *"Lo que ocurrió a partir del 4 y 5 de febrero fue calamitoso para el gobierno. Una marcha absolutamente pacífica cuya única intención era ingresar a la plaza principal de Cochabamba la prohibieron en absoluto y comenzaron una gasificación inmisericorde. [...] Pero de todos modos eso también terminó con una victoria, porque le fue imposible a la policía soportar eso, y finalmente tuvieron que firmar nuevamente un convenio con la Coordinadora para la revisión del contrato, y esta vez en serio. No pudieron detener a la gente. Al segundo día a las 11 de la noche la gente estaba ingresando victoriosa a la plaza principal. Ellos se replegaron y se retiraron a su unidad. La dirigencia de la Coordinadora tuvo que aplacar a la gente, porque se había firmado un acuerdo en el arzobispado, y tuvimos que salir a las calles para aplacar, para que la gente no siguiera con la confrontación."* (CECEÑA: 2005; 51) vemos aquí como Herbas hace clara referencia a una dirigencia de la Coordinadora.

Gabriel Herbas: *"Finalmente el 4 de abril la población salió a las calles y salió*

masivamente, porque el gobierno no había cumplido en lo absoluto -y la característica era que solamente cuando veía gente en la calle enviaba a los ministros, mientras tanto no le interesaba para nada-. Cuando vio gente en las calles sí comenzó a preocuparse. El día 6 de abril hubo una impresionante movilización, con toda la ciudad paralizada, en la cual no solamente salía a bloquear gente adulta, sino niños y ancianos, y todos. [...] El día 5 de abril nos invitan a continuar con el proceso de negociación en las instalaciones de la prefectura, y mientras íbamos negociando en presencia del arzobispo, de los diputados, nos dicen que dejemos los celulares y que quedamos detenidos. Esa noche permanecemos detenidos hasta las cuatro de la mañana, pero se produjo una reacción masiva de la población. Cuando vieron que la población lejos de pacificarse por la detención fue mucho más grande la reacción, nos soltaron a las cuatro de la mañana y además sin ninguna explicación. [...] Al día siguiente, 6 de abril, la movilización era mucho más grande todavía. El arzobispo desesperado negoció con la prefectura y a las cuatro de la tarde a nosotros nos comunican que finalmente el gobierno accedía a que Aguas del Tunari se vaya." (CECEÑA: 2005; 53) Analizar la participación de los ancianos y los niños. Analizar el tema de cómo es la dirigencia de la Coordinadora así como el Arzobispo los que negocian con el gobierno. Democracia directa o representativa?

La Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida y su concepto de la Democracia.

Luego de una década y media de implantación del neoliberalismo en Bolivia, de reducción del papel del Estado y derrotas obreras, la privatización del recurso vital del agua en Cochabamba, unió a hombres y mujeres del campo y la ciudad, indígenas y mestizos, logrando la primera victoria sobre el modelo, impidiendo no sólo la privatización del agua en esa ciudad, sino en todo el país. Así se inició una época de movimientos sociales en el país, que habla del empoderamiento de la ciudadanía de sectores antes relegados de la sociedad boliviana. *"Lo que hemos vivido durante los años 2000, 2001, 2003 y 2005 son diversos momentos de política salvaje que han cumplido la tarea de disolver o de poner en crisis el tipo de cemento*

que había logrado el neoliberalismo durante los años ochenta y noventa, por lo menos como consenso pasivo en las ciudades. Y digo ciudades porque es desde el mundo agrario de donde vienen las fuerzas y los cuestionamientos a este tipo de proyecto de la época." (TAPIA, NEGRI y HARDT y otros: 2006:69)

Me pregunto por qué este movimiento tan heterogéneo en su composición, logró iniciar un proceso de conquistas políticas en Bolivia que no lo logró el movimiento obrero por sí solo, por ejemplo, a pesar de su mayor experiencia. Creo que la primera clave está justamente en la combinación de esa propia experiencia obrera, urbana, así como también la de profesionales y ambientalistas, con la de campesinos, regantes e indígenas provenientes del mundo rural. Allí, reunidos en la Coordinadora, estaba Bolivia. Creo que la primera clave entonces es la representatividad. *"Cochabamba entera se levanta en contra de la expropiación del agua -como después lo haría el país completo defendiendo el gas- en una insurrección popular que constituye un puente entre problemáticas rurales y urbanas, indígenas y mestizas, milenarias y coyunturales. (...) Las montañas parecen haber despertado para colocar en un mismo plano las luchas y rebeldías que provienen de diferentes tiempos históricos. La Guerra del Agua en Cochabamba es un espacio de combinación de horizontes donde se encuentra la mirada casi transparente, de tan lejana, de los pueblos milenarios, con la de urgentes movilizaciones por la novedosa amenaza de privatización del agua y de la vida, sin olvidarse de las luchas de los mineros, padres o abuelos de los guerreros actuales que con pañuelos en la nariz regresaban los cartuchos de gases lacrimógenos a sus agresores. Las luchas de ayer, hoy y mañana, se reunieron en la plaza central, para sesionar en cabildo abierto y defender su derecho a la vida. Todas las dimensiones de la resistencia lucharon juntas por recuperar el agua como bien público, por hacer valer la soberanía popular, por obligar al gobierno a hacer cumplir los acuerdos y por empezar a construir 'los otros 500 años'."* (CECEÑA: 2005;38)

La segunda clave sería el funcionamiento político de la Coordinadora, basado en la democracia directa y horizontal. *"Forjar un nuevo tipo de democracia, no delegada, no representativa, sino auténtica, participativa, directa, sin intermediarios, donde efectivamente la deliberación es entre iguales. Éste es el verdadero significado de la democracia: decidimos y hacemos, discutimos y ejecutamos."*(CECEÑA:2005;39)

Este concepto de democracia horizontal fue retomado en el Uruguay por la Comisión Nacional de Defensa del Agua y de la Vida en la campaña contra la privatización del agua que convocó a plebiscito a la ciudadanía uruguaya en las elecciones presidenciales de 2004, obteniendo el apoyo del 65% del electorado a favor de una reforma constitucional que impidiera la privatización del agua.

Bibliografía

ACHKAR, Marcel, DOMÍNGUEZ, Ana, PESCE, Fernando, La defensa del agua como recurso público en Uruguay. El caso de la Comisión Nacional en Defensa del Agua y la Vida y el plebiscito por el agua, disponible en <http://www2.marilia.unesp.br/revistas/index.php/orgdemo/article/view/402>

CECEÑA, Ana Esther, *La guerra por el agua y por la vida. Cochabamba: una experiencia de construcción comunitaria frente al neoliberalismo*, Buenos Aires, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2005.

CRESPO F., Carlos, Continuidad y ruptura: "la Guerra del Agua" y los nuevos movimientos sociales en Bolivia, en OSAL, septiembre de 2000, disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal2/>

DOMINZAIN, Susana, "Defendamos el agua. (La acción colectiva en Bolivia y Uruguay)", en Revista Encuentros Latinoamericanos, Montevideo, año II, N°5, diciembre de 2008.

LASERNA, Roberto, Cochabamba: la guerra contra el agua, en OSAL, septiembre de 2000, disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal2/>

NEGRI, Toni, HARDT, Michael, COCCO, Giuseppe, REVEL, Judith, GARCÍA LINERA, Álvaro, TAPIA, Luis, *Imperio, multitud y sociedad abigarrada*, Buenos Aires, CLACSO-WALDHUTER Editores, 2010.

ORELLANA AILLÓN, Lorgio, El proceso insurreccional de abril: estructuras materiales y superestructuras organizativas de los campesinos regantes en el Valle Central cochabambino, disponible en bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ruralidad/Orellana.pdf

SANTOS, Carlos, VILLARREAL, Alberto, Uruguay: La victoria de la lucha social por el

agua, disponible en
<http://www.tni.org/sites/www.tni.org/archives/books/aguaauruguay.pdf>

TAPIA MEALLA, Luis, La crisis política de abril, en OSAL, septiembre de 2000, disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal2/>

_____, Política salvaje, La Paz, Muela del Diablo Editores, 2008, disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/coediciones/20100610092828/tapiaPS.pdf>

VARGAS, Humberto, KRUSE, Thomas, Las victorias de abril, una historia que aún no concluye, en OSAL, septiembre de 2000, disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal2/>



Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Uruguay